



**Boletín Institucional
de la
Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto**

**Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano
EPFCL**

EDITORIAL

Por Javier Ortega Castaño

Este es nuestro segundo número del Boletín del Foro, una apuesta que no pensamos dejar de lado, y que cada nuevo número representa la materialización de un trabajo pleno, que da cuenta del desarrollo y camino que nuestra institución está siguiendo en la ciudad.

Paralelamente, a esta publicación digital, el comité de publicaciones lleva adelante su trabajo de sacar la publicación de la Jornada Local. Aquí nos acompaña el aporte de uno de sus integrantes a manera de invitación a hacer las cosas lo mejor posible.

Un efecto no-esperado, es la pregunta por hacer parte del Foro; he aquí en detalle como tener lugar dentro de esta institución, haciendo común sólo lugares y actividades y dando paso a la diferencia estructural de cada uno de nosotros frente al “no querer saber nada de eso”.

Los dos artículos presentes tienen el carácter de preámbulos al trabajo del mes entrante sobre la sexualidad femenina y son, también, un reflejo de nuestra historia pasada y actual plasmada con trabajo. La conferencia de Juan Guillermo Uribe (Foro de Medellín), fue realizada años atrás, en los inicios del Foro como tal, y la de Henry Benavides (Foro de Pasto), más reciente, e integrante del Foro local, en los momentos actuales. Ahí vamos, y seguiremos haciendo acto en cada oportunidad que se tenga frente al Foro y la Escuela.

Ahora, este número tendrá la forma de dos dedicaciones. Una, la preparación del Seminario Nacional del Foro sobre «LA SEXUALIDAD FEMENINA» en el mes de noviembre, y quien estará como invitada la psicoanalista Beatriz Zuluaga, del Foro de Medellín.

Y, dos, el honrar la memoria de un integrante del Foro que nos acompañó durante dos años, en este hacer camino al andar; Wilder Getial, amigo y compañero de travesía en este interrogar la posición del sujeto en su constante deambular por la vida. Hoy duele su fallecimiento, hace

marca, marca que solo podemos dar lugar sosteniendo este trabajo, ahí donde él nos dejó señalado la ruptura con lo real en su muerte, no nos queda más que seguir, llevando su recuerdo y nombre junto a nosotros para darle consistencia a este trabajo que nos hemos propuesto llevar adelante.

Surge nuevamente la necesidad de convocar los trabajos a propósito del cartel. Empezamos con algunas puntuaciones y detalles.

Todo esto es la manera de asumir el lugar que a nombre del Foro de Psicoanálisis decidimos llevar como deuda.

ARTÍCULO I

LA SEXUALIDAD EN LA CIBERCULTURA

Texto leído en el Seminario
El amor y la sexualidad en el psicoanálisis,
UAN, 27, 29 y 29 de noviembre de 2003
Por Juan Guillermo Uribe

Escogí para iniciar esta exposición, la expresión dios-prótesis utilizada por Freud en el capítulo III de *El malestar en la cultura* (1930): "El hombre se ha convertido en una suerte de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares..." Freud constata en este tramo de su reflexión el movimiento doble de alienación del hombre inerte al encarnar en sus dioses ideales la onnipotencia y omnipotencia, para proceder, por efecto de los descubrimientos tecnológicos, a encarnar él mismo ese lugar idealizado. Si bien permanece a la espera de nuevas tecnologías que perfeccionen más su relación con su cuerpo y con la naturaleza, no obstante lo constata Freud ¹ "...el ser humano de nuestros días no se siente feliz en su semejanza con un dios". La advertencia que se manifiesta en esta observación es la de que la ciencia no alcanza a cubrir el campo del deseo en los humanos y que el tejido cultural es una compleja resultante de las variables de la utilidad, el placer y la evitación del dolor y algo que va más allá de la necesidad que es el deseo.

Desnudo I de Tony Heath



La evitación del dolor y la búsqueda de placer son los movimientos espontáneos del organismo y constituyen, precisamente, la vía mediante la cual la criatura humana indefensa, configura al prójimo como auxiliador y como hostil. El proceso de socialización humana se lleva a cabo en el ámbito del lenguaje. El desarrollo tecnológico es una consecuencia de la lucha contra las adversidades de la naturaleza y de la protección de la fragilidad del organismo. En el momento en que Freud escribe *El malestar*

en la cultura, en el intermedio de las dos grandes guerras, se asiste al auge tecnológico signado por los progresos en las comunicaciones tanto aéreas como marítimas, pero también a una acumulación armamentista amenazante, especialmente con el desarrollo

¹ Freud, S., "El malestar en la cultura" O.C., t. XXI, Edit. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, p.91

de la energía atómica. La figura del dios-prótesis tiene para Freud un cierto acento trágico, hay un eco del destino de Ícaro y su doloroso fin...

Podemos constatar que no hay evento histórico sin compromiso del cuerpo. Es una perogrullada, pero se hace necesario demostrar cuál es el nivel de compromiso del cuerpo como tal. Desde la enseñanza de Lacan sabemos que el organismo se corporiza por el efecto del significante y produce el cuerpo, y que un conjunto de significantes circunscribe un sentido constituyendo un discurso. Preguntarse por el cuerpo, es interrogar el discurso reinante en ese momento histórico. Conocemos el lamento paulino frente al cuerpo como fardo que obstaculiza los deseos del alma: *“¡Pobre de mí! ¿Quién me liberará de este cuerpo mortal que me lleva a la muerte?”* (Rom.7-24). Muchas doctrinas orientales buscan deshacerse de los deseos para liberar el cuerpo de anhelos y sufrimientos. El cristianismo continuó el debate de los pitagóricos sobre la purificación del alma de su existencia pecaminosa en el cuerpo. Los debates sobre la virginidad y las dietas hacían parte de la aspiración a la unidad con la belleza y esplendor del Uno. En ese sentido podemos evocar los nombres de Plotino, su biógrafo Porfirio y los debates entre este *“pagano”* con Orígenes el gran exegeta cristiano del siglo tercero quien se castró para resistir el embate de su sexualidad y sostener con su ejemplo la superioridad de la ascesis cristiana. El fundamento dogmático del cristianismo es la afirmación que al menos uno resucitó de entre los muertos. La muerte es para todos, pero al menos uno superó la condición mortal. El cuerpo resucitado y glorioso se constituye en la meta de destino de los cuerpos cristianos en la parusía. En el ámbito cristiano la celebración eucarística evoca el *“cuerpo de Cristo”*. Su carne y su sangre son parte de la cena pascual...

Cada época trata los cuerpos de una manera particular. Imprime un estilo en el tratamiento del cuerpo que la distingue de otras épocas. Los historiadores de las mentalidades se ocupan de las prácticas sociales y las formas de tramitación de los cuerpos y sus necesidades. Estudian la moda, la culinaria, la alcoba, los retretes, los funerales etc. Se trata de una pesquisa prácticamente inagotable que luego se vuelve sorprendente cuando se introduce la comparación y lo transcultural. No deja de ser divertido conocer las costumbres alimenticias en otras latitudes. Las formas del amor de otras culturas llenan bibliotecas y enciclopedias... en fin, el cuerpo en sus distintas manifestaciones.

Examinar los usos de cuerpo actualmente, supone precisar el discurso dominante. Es un lugar común entre nosotros repetir que los elementos dominantes del discurso que nos habita están determinados por la alianza lógica entre ciencia, aplicación tecnológica y capital. Para desarrollar la investigación se requiere capital, y para obtener lucro de los desarrollos, se hace necesario ampliar el mercado de los objetos que se producen. Se trata de una cadena consistente que se amplía y genera su propia reproducción sin límites... No me ocupo de las consecuencias políticas de la identificación entre mercado y democracia pues exceden el propósito de la exposición, no obstante tendré que mostrar los efectos de las leyes del mercado sobre el cuerpo y, por consiguiente, las consecuencias de tipo ético que de ahí se deducen. La proposición usos del cuerpo, es de por sí, una proposición comprometida ideológicamente dado que el verbo usar nos remite a una operación de manipulación de cosas. El cuerpo queda así atrapado en el circuito de los usos instrumentales y de las relaciones de intercambio del mercado: clonación, reproducción asistida, venta y tráfico de órganos, registro comercial del genoma, grandes transnacionales de los medicamentos... En otras palabras, los cuerpos como valor de cambio.

Para el propósito de mi exposición me he centrado en el campo que algunos denominan cibercultura significativa que se fue abriendo paso hasta hacer parte del

campo semántico que se relaciona con otros significantes como cibernauta, ciberespacio, Internet... Este último tuvo su origen en la Universidad de California en 1969 a partir del proyecto denominado ARPA (Agencia de Proyectos Avanzados de Investigación). Actualmente sus usuarios completan más de los treinta millones en el mundo y en proceso de crecimiento progresivo. De tal forma que se asocia su desarrollo futuro a un elemento vital contra la pobreza mundial... Tema candente. De todas formas, y para lo que nos concierne, el Internet ha producido varios hechos que afectan directamente los cuerpos: la efimerización del trabajo, la inmaterialidad de los bienes, la posibilidad del intercambio de imágenes y palabras desde una perspectiva que va de lo íntimo hasta lo anónimo. Se puede hacer circular la imagen del cuerpo en forma erótica y dentro del anónimo mundial para entrar en los ámbitos más privados e íntimos. Por la red circulan los cuerpos y sus ofertas comerciales. Paradójicamente, la exacerbación de la imagen ha producido un desvanecimiento del cuerpo. La pantalla ha creado la impresión de un más allá real. En ese sentido las películas y novelas de ciencia ficción se anticipan a mostrarnos lo que vertiginosamente se dispersa en el ciberespacio, es decir los cuerpos articulados y desarticulados. En esa dirección Hans Moravec teórico de la inteligencia artificial asegura que se está entrando en un universo “*postbiológico*” en el cual la similitud de la vida robótica liberará a los humanos de la debilidad de la carne.²

El campo de la ciencia ficción tiene un elemento muy llamativo, mientras más desarrolla la perspectiva del futuro, más parece crear una nueva teología. El enigmático monolito de *2001: odisea del espacio*, no tiene nada que envidiar a las reflexiones de la escatología cristiana con su punto omega como encarnación eterna del UNO: La supercomputadora. En la cima del desarrollo de estas utopías se acaba encontrando el pensamiento teológico. La teleología cristiana y la creencia en un desarrollo sin límites del pensamiento científico hacen alianza con la publicidad y el mercado para crear una teología secular. De teología en teología los humanos se las arreglan con lo real de la muerte y lo contundente del goce. “*Retórica de lo sublime teológico*” denominó el ensayista Leo Marx esta mezcla de ficciones, utopías y promesas, himnos al progreso “...que emergen como la espuma de una marea de exuberante introspección barriendo todas las dudas, los problemas y las contradicciones”³.

De la misma manera como esta explosión tecnológica crea su teología, tiene su apoyo epistemológico en el post-estructuralismo de origen francés, para el cual los sistemas de pensamiento de occidente se fundamentan en oposiciones binarias de las cuales cuerpo/mente; masculino/femenino; materia /espíritu; razón/emoción; natural/artificial y otros, se fundamentan en la dominancia del primer término sobre el segundo del binario alcanzando el sentido por exclusión. La ficción del ciborg, (el híbrido de organismo y máquina), ha dado pie a una polémica tanto ontológica como política conducida por mujeres militantes de cierto feminismo. Donna Haraway (1991) con el “*Manifiesto ciborg*” responde a las críticas de otras escritoras feministas que atacan la tecnología por ser un producto militarista y machista y propone que el ciborg es la nueva ontología que “*Reúne en un mismo cuerpo el mecanismo y el organismo, la naturaleza y la cultura, el País del Mañana y la Arcadia, el simulacro y el original, la ciencia ficción y la realidad social.*” La autora convoca a las feministas para desestabilizar el poder patriarcal aprovechando las posibilidades de extralimitación del ciborg. Esta ficción es producto, según ella, del “*placer que procuran... las fusiones violentas y prohibidas.*”...*Nuestras máquinas están inquietantemente vivas, y nosotras mismas terriblemente inertes.*⁴ Vuelve aparecer por debajo de estas propuestas “*ontológicas*”, el UNO como anhelo persistente del sujeto.

² Dery, Mark, *Velocidad de escape*, Ediciones Ciruela, Madrid, 1998, p.15

³ Dery, Mark, op.cit., p.17

⁴ Dery, Mark, op.cit., p.268

Es interesante constatar que mientras el post-estructuralismo avanzaba con la deconstrucción hacia la construcción de un Uno homogéneo, Lacan por la misma época, delimitaba su enseñanza de los marcos estructuralistas para afirmar la existencia del sujeto del inconsciente e indicar, a partir de la lógica del significante, que la organización que se deduce de la relación de causa que tiene el lenguaje sobre el inconsciente, mediado por la significación fálica, sostiene una alteridad radical. Sin duda, que los avances tecnológicos tienen un impacto sobre la *“envoltura formal del síntoma”* como bien puede verse hoy en la proliferación de nuevas formas de estos. ¿Cuál sería, pues, el lugar del psicoanálisis frente a las nuevas formas del síntoma? ¿Basta con constatarlas? ¿O su posición, por el contrario, es esclarecer sus fundamentos y relacionarlos con la experiencia inaugural del inconsciente como Freud y posteriormente Lacan la retomó? El psicoanálisis no propone ni una ontología, ni una política. Su posición es más bien crítica dada su postura ética. El recurso al sujeto como efecto de lenguaje, sirve para advertir sobre las consecuencias de propuestas en las cuales se propende por un rechazo de lo inconsciente y de la castración. Por lo pronto, el ciborg es una nueva versión totalitaria con vertiente racista, en tanto se pretende pasar de la singularidad inédita, a un híbrido controlable y predecible a servicio del Otro, el que para asumir ese lugar, debe disponer de los recursos financieros para realizarlo, patentarlo, comercializarlo y reproducirlo. Las patentes del genoma humano anuncian, sin necesidad de mucha ficción, los riesgos futuros. En 1949 en su escrito *Acerca de la causalidad psíquica*, Lacan advertía la potencia de la imagen sobre los valores de la imago y el “ínfimo corte de la libertad” y como *“Un día se sabrá de encargos en serie de ideales a prueba de la crítica; entonces, habrá adquirido todo su sentido el rótulo garantía verdadera”*.⁵

Tenemos así dos discursos antagónicos, uno, que a nombre de la tecnología suprime la alteridad, y otro que introduce la diferencia como consecuencia de la oposición significante. Del primer discurso se puede suponer el resultado final, un híbrido ciborg a servicio del *Otro*. En otras palabras, el saber toma la dirección y se constituye en un saber absoluto e indiscutible, una obediencia perfecta, una eliminación del sujeto. Al suprimir el orden que introduce el significante se hace existir el ídolo siniestro, el *“Golem”* imaginado en la leyenda de la sinagoga de Praga. En otros momentos advirtió Lacan sobre el riesgo del Yo autónomo de la psicología y lo compara a este muñeco siniestro. Un robot que puede convertirse en una pesadilla.

La pregunta obligada, entonces, será ¿Tiene el psicoanálisis una doctrina del uso del cuerpo? ¿Posee un repertorio de mandamientos sobre el uso del cuerpo? ¿En qué se diferencia de las religiones y otros saberes que recomiendan una ascesis en la relación al cuerpo? En primer lugar, las religiones privilegian el espíritu, el alma. El cuerpo es obstáculo. La resurrección de los cuerpos en el judeo-cristianismo, se constituye en el horizonte de sus prácticas y disciplinas: el cuerpo glorioso, purificado...El psicoanálisis constata la irreductibilidad entre la pulsión y el significante y cómo ésta inadecuación es efecto de la estructura del lenguaje. No hay significante que cubra lo real. Entre la cosa y la palabra hay un efecto de pérdida irreparable. En la cadena significante no encontramos sino oposición. Ningún significante representa algo si no es en la oposición misma. En ese sentido el psicoanálisis desde su postura ética se constituye en una crítica y una advertencia que convoca al sujeto a mantener su radical irreductibilidad al discurso del Amo. A sostener su estatuto de objetor al saber tiránico del Otro de la ciencia. La ciencia es un mandato unívoco que prescinde del sujeto y su deseo, para imponer un saber sin límites, es decir, la realización de un goce oceánico y mortífero. Hay que advertir que en ningún momento se trata de una oposición al saber, sino de advertir al sujeto sobre lo irreductible de su deseo a simples determinaciones de la necesidad. Se

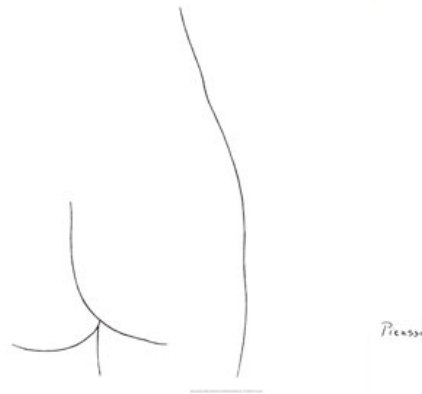
⁵ Lacan, Jacques, *Acerca de la causalidad psíquica*, Ediciones Homo Sapiens, Buenos Aires 1978, p.117

trata de preservar el amor y lo inédito del ámbito poético de lo humano. En este sentido las advertencias de Heidegger resuenan con el mismo acento: preservar la casa del ser frente al imperialismo del ente.

Las propuestas de la cibercultura han entrado al comercio como ciborgasmo, en cuyas promesas tecnológicas se ofrecen orgasmos ilimitados con sensaciones inéditas, valiéndose de medios electrónicos. En la publicidad de un CD dice: *“El futuro del sexo está en este paquete”*, al abrir el envoltorio se encuentran unas ecogafas, un cibercondón y una grabación con ruidos orgiásticos acompañados de imágenes y florida pornografía. El objetivo final de estas ofertas es el desarrollo de prácticas auto eróticas para gozar ilimitadamente sin el Otro. McLuhan (1951) el conocido filósofo de las comunicaciones escribe: *“La excitación y el sadismo son casi gemelos. Y para los que el acto sexual se ha convertido en algo mecánico, mero encuentro y manipulación de miembros, siempre queda un deseo inextinguible que se podría llamar metafísico, pero que no se reconoce como tal y que se intenta satisfacer con el peligro físico y a veces, con la tortura, el suicidio o el asesinato”* ⁶.

Femme de Pablo Picasso

Cuarentas años después de los comentarios de Lacan y McLuhan, encontramos el número 10 de la revista *“neurozine”* bOING-bOING (1990), está dedicada a ofertas sexuales tales como: *“Golosinas sexuales para mutantes felices”*, en la portada está una joven conectada para el placer a un enchufe de ordenador en el pubis y a dos aparatos de serie B colocados en sus senos. Como esta hay múltiples ofertas de *“experiencias sexuales en la realidad virtual”*, *“conéctate a la expresión erótica”*, *“Hardware: tu teléfono”*, *“Software: tus fantasías eróticas”*.⁷ Hay que decir, sin embargo, que a pesar de lo bizarro de las ofertas futuristas y electrónicas, no hay un verdadero descubrimiento, una verdadera perversión; no es otra cosa que masturbación o fornicación simuladas pero acompañadas de la cámara. Su variedad comercial revela lo inaprensible del deseo. Como lo escribió McLuhan, *“...un deseo inextinguible que se podría llamar metafísico...”*



Para el psicoanálisis el goce no es más que repetición y transformación de lo pulsional del cuerpo. La pulsión permite gozar del cuerpo como un falo, pero cuando se lo desarticula del deseo y de la relación al Otro, lo que retorna es la cruda realidad de la pulsión que revela la carne como amasijo de órganos. Es conocida la expresión de Lacan de: [...] *“lo que el sujeto no puede hablar lo grita por los poros de la piel.”* (Respuesta al comentario hablado de J. Hypolitte, Escritos I, p. 371)

He evocado en lo anterior, lo que podríamos nombrar *tres épocas del cuerpo*, correspondientes a tres formas discursivas: La primera corresponde a la antigüedad pagano-cristiana en la cual el cuerpo es considerado como el campo de batalla de la oposición entre los impulsos de la carne y la pureza del alma. Para el cuerpo del esclavo no valen estas consideraciones. El discurso de la esclavitud supone una condición de objeto de usufructo al cuerpo del esclavo. El mensaje liberador del cristianismo irrumpe en el discurso del amo esclavista y rechaza esta división al identificar todos los cuerpos sin distinción como cuerpos redimidos y prometidos a la resurrección final. No obstante,

⁶ Dery, Mark, op. cit., p.210

⁷ Dery, Mark, op.cit., p. 211

tanto el pensamiento griego y romano clásicos, como el cristiano, están influidos por la enseñanza de Pitágoras y Platón. Lo que se rechazó del amo clásico en la ciudad, se conservó como aspiración en unos y otros hacia la unidad del Uno del esplendor de la belleza y el bien. Se libró a los cuerpos de la ignominia del amo tirano, pero se los sometió a una nueva tiranía, la ascesis y la renuncia a la carne. Los desiertos se poblaron de penitentes flagelantes y castos...Las orgías de Baco se transformaron en los goces de la lucha contra la tentación. Los padecimientos de los cuerpos hambrientos tomaron el relevo de la bacanal. La tentación pasó a ser un personaje. Las tentaciones de Cristo por el diablo, fueron la imagen privilegiada por muchos siglos. El “*Ecce Homo*” vapuleado y humillado, se convirtió durante el medioevo en el paradigma del cuerpo prometido a la resurrección. Los pobres, leprosos y locos eran la señal paradójica tanto del castigo por el pecado sexual, como la promesa de una vida más allá de los cuerpos...

La segunda, podemos agruparla en el período del Barroco, (1600-1750). Lacan se interesó particularmente en la pintura y escultura al relacionarla con la obscenidad, como un intento fallido de dar cuenta de la relación sexual. No por abundar hasta la fatiga en las redondeces de los cuerpos se alcanza “*el alma de la copulación*”. En cierta forma, la alusión a la proliferación de los cuerpos en el Barroco, le sirve a Lacan para mostrar un límite frente a la relación sexual y la dimensión indecible de ésta: “*Donde eso habla, goza. Y no quiere decir que sepa algo, porque, después de todo, hasta nueva orden, el inconsciente no nos ha revelado nada sobre la fisiología del sistema nervioso, ni sobre el funcionamiento de la erección, ni sobre la eyaculación precoz.*” (Seminario Aun, p.139). Podemos concluir con esta observación, desde la perspectiva de un discurso sobre el cuerpo, que el Barroco se constituye es un intento fallido, en cuanto al continuar con el cristianismo con la denegación de la cópula sexual. Incluir el cuerpo y hablar de él, no implica que se incluya lo indecible de la relación sexual. Es más, la exhuberancia de los cuerpos gozantes, son apenas un signo de eso que escapa, que queda fuera del marco de la mirada.

La tercera, la denominé Cibercultura, adoptando el significante que circula en los medios artísticos. Como su composición lo indica, se trata de la cultura que se está generando como consecuencia de los acelerados desarrollos en el campo de la informática, la inteligencia artificial, la imagología, la robótica y la nanotecnología en su aplicación al cuerpo. Tomaré como representante destacado a Stelios Arcadiou, “*Sterlac*” máximo exponente del body-art cibernético. Muchos años antes del desarrollo de la realidad virtual, experimentaba con instrumentos de simulación con el propósito de desarrollar sus postulados teóricos tomados de Marshall McLuhan el conocido filósofo de las comunicaciones de los años sesenta. McLuhan consideraba que la extensión de un solo órgano de los sentidos, altera la manera en que pensamos y nos comportamos. Sterlac se ocupa de la construcción prótesis como brazos adicionales y de la utilización de la electricidad del sistema nervioso para producir luces propias, y también las pulsaciones del corazón amplificadas para realizar sus *performances*. Su propósito es mostrar la obsolescencia del cuerpo y cómo la invasión de la tecnología acaba con la evolución del cuerpo para entrar en etapas avanzadas en las cuales: “*Una vez que la tecnología da a cada individuo la posibilidad de progresar individualmente en su desarrollo como cosa, la cohesión de la especie ya no tiene importancia*”, para ilustrar su radical posición citaré una de sus afirmaciones que se ha constituido en manifiesto: “*Ya no tiene sentido considerar el cuerpo como receptáculo del espíritu o del vínculo social, hay que verlo más bien como una estructura para controlar y por modificar. El cuerpo no como sujeto sino como objeto, no como objeto de deseo sino como objeto de diseño*”⁸.

⁸ Dery, Mark, op.cit., p.184

Así como él, hay seguidores que utilizan su cuerpo para convertirlo en cuadro de diseños y tatuajes biomecánicos en los cuales mezclan figuras de culturas exóticas con imágenes que representan partes internas del cuerpo como los tendones, los músculos y los huesos. Cirugías plásticas para cambiar el rostro y convertirlo en una obra de arte famosa. No será necesario abundar más sobre el tema, ya que la literatura es abundante y el lector puede consultarla con las imágenes que testimonian de este movimiento.

Podemos ver que estas épocas nos testimonian de un embarazo con el cuerpo, se lo quiere superar, para alcanzar la unidad con el ideal de la belleza (clasicismo); se lo exhibe, pero como anticipo de lo que podría ser un cuerpo glorioso y exuberante, (Barroco), y finalmente, en la era de la ciencia se lo convierte en objeto gozante. La relación sexual, suprimida o escotomizada, sigue por fuera, insistiendo en su imposibilidad de ser escrita. Para el efecto de nuestro trabajo podemos señalar en esas manifestaciones, lo que Lacan anticipó desde los años setenta, especialmente con la escritura del discurso del capitalismo. El saber de la ciencia se vuelve un saber anónimo, una voluntad de saber sin límites. Lacan destacó la relación entre la verdad y el saber, el saber se manifiesta como la articulación significativa en la que se manifiestan los enunciados, mientras que la verdad, en relación a lo inconsciente, siempre está en condición de revelarse, de ser dicha. De ahí la formulación del inconsciente como un saber no sabido, dada por Lacan en algún lugar. El saber de la ciencia excluye la verdad, dado que la consistencia de este se sostiene a partir de la lógica proposicional del V ó F, mientras que la verdad en tanto determinada por lo inconsciente en el sujeto, se le manifiesta, pudiendo consentir o no a ella. La ciencia se convierte en una productora de objetos, alimentada por su constricción al saber y por la solicitud insaciable de los sujetos inmersos en determinado discurso del consumo. Se producen objetos supuestos satisfactores del deseo de sujeto que tienen como característica su capacidad de simulacro para confundir deseo con necesidad. De un lado, la producción de objetos para el mercado y de otro, los sujetos deseantes buscando completar su falta de gozar con el más de gozar de los objetos puestos a su disposición. El rechazo del sujeto como deseante, es decir, sometido a las leyes del lenguaje, produce necesariamente la identificación del sujeto con un objeto más del mercado. El cuerpo pasa de esta manera, a los circuitos de la economía del mercado, colocándose como un objeto más. El código de barras, puede regular la mercancía genoma. Ya hay quien haya registrado su genoma para usos comerciales...Se produce, entonces, el rechazo del sujeto como efecto significativo, y el objeto en lugar de ser causa de deseo, llega a constituir al sujeto puesto que en su enajenación al objeto, el sujeto es separado de su cuerpo para entrar en la mudéz.

En la *Carta a los italianos* (1973) Lacan evoca el “*clamor de la humanidad*” para hacer relación a la creciente angustia del sujeto contemporáneo. El analista recibe la demanda de muchos sujetos enmudecidos por la maniobra efecto del discurso reinante. Sus síntomas se expresan ruidosamente en sus cuerpos. El psicoanalista también participa del mercado. Ahí hay una paradoja, puesto que el psicoanálisis, al surgir como consecuencia de la ciencia, también participa en la producción de un objeto particular para el mercado, entonces, ¿cómo mantener la diferencia específica en relación a los *aparatejos*? Obviamente, la diferencia entre un *aparatejo* que se sostiene por satisfacer la necesidad, y el objeto que se busca esclarecer en un análisis como causa de deseo, hay diferencias, pero los efectos del mercado sobre los sujetos, cada vez más los llevan hacia la demanda de una intervención en sus cuerpos sin el compromiso del decir que implica una consecuencia ética. Aquí se hace evidente la proliferación en el mercado de ofertas psicoterapéuticas cada vez más ocupadas de los cuerpos. Este hecho rotundo compromete no solamente el acto del psicoanalista como tal sino la existencia del psicoanálisis.

El debate actual, por lo menos desde el psicoanálisis, no es una oposición a la tecnología, ni a la globalización. No son campos de su acción. Su ámbito se delimita al sufrimiento del sujeto y es ahí donde se justifica su postura ética de advertencia frente a la creciente frivolidad del lazo social en donde los valores cínicos empujan los sujetos a la exclusión y segregación en caso de no adecuarse a los estándares del consumo. En este punto son agudas las observaciones de sociólogos como Lipovsky y Baudrillard y las advertencias de Michel Foucault sobre el creciente control sobre los cuerpos.

NOTA: Como dato adicional quiero agregar una lista de significantes nuevos que pertenecen al campo semántico de la cibercultura:

Robot, Ciborg, Morphing, Ciberpunk, Tecnocuerpo, Maniquí audioanimatrónico, Mecanomorfismo, Tecnofalo, Mecanoerotismo, Gobots, Transformers, Necromicón, Alien etc., etc.

Muchos de estos significantes son tomados de libros de ciencia ficción, pero otros pertenecen a los nombres de objetos ya creados. El libro citado de Mark Dery abunda en este material.

ARTÍCULO II

TRADUCIR TRADUCTORE TRAICIONAR, dijo alguien...

6 de octubre de 2005

Por William Lucero

En fin, traducir, eso que nos pone a jugar el psicoanálisis en nosotros, eso que nos permite este saber hacer circular en esta ciudad, en estas calles, universidades, lugares, entre la gente que nos rodea, jóvenes unos y mayores otros, todo eso traducirlo, eso que nos lleva a asistir a una mesa de lectura, crear un texto, ponencia, escrito, leer libros complicadísimos y tener que releer otros, tareas arduas, pero que se hacen orientadas por una causa, por un aliciente que justifica tales esfuerzos, traducir eso en una revista, en un concepto editorial, en un libro, en papel, gráficos, imágenes, textos, títulos, colores, letras, espacios. **Primera Traducción**

Segunda Traducción: Eso que impulsa el interés por el psicoanálisis, que en realidad es un pretexto, una mediación para ir más allá, a confrontar el deseo, el goce, hacer lazo social, dar paso o entender la articulación simbólica, las lógicas del sujeto, eso que somos pero que no se refleja en un espejo, la tele o en una video cinta, verdad... Todo ello que seguramente es común en alguna gente en esta ciudad, en algunos que quizás no están tan metidos en la "militancia psicoanalítica" naciente en Pasto pero que seguramente pueden en cambio compartir un encuentro a través de una revista acerca de estas incertidumbres que el psicoanálisis indaga.

Eso es parte de un proceso de formación psicoanalítica "no formal", que esta gobernada por el deseo, seguramente, pero también por el azar y el destino, no se trata de un proceso en el que se pone un aviso para saber quien se quiere formar o no.... se invita a compartir un saber y a hacerlo circular, quien acepta la invitación y genera un compromiso con este saber algo encuentra, algo busca. La revista en cierta forma es una invitación a una comunicación del psicoanálisis, que implica la comunicación de todas estas inquietudes, incertidumbres, angustias, faltas, que nos componen.

El psicoanálisis como cualquier otra cosa, yo la siento viva, vital y mucho más cuando se habla de la muerte, mucho más, todo eso no tiene porque ser un ladrillo, una

revista tiene que ser algo interesante, aun tratando cosas eruditas o cultas, siempre se ha dicho que los intelectuales no saben tocar o no se acercan a las fibras sensibles del país, que están desconectados del palpitar de Colombia, yo creo que sí, por eso les va como les va... quien les para bolas Igual puede ser el caso del psicoanálisis, si sobre lo que se escribe no establece una comunicación con el gran otro. El psicoanálisis toca cosas que nos atañen en asuntos esenciales de la existencia, para citar la mesa de lectura pasada, se vislumbro algunas raíces del fascismo en Lacan a través de Eidelsztein y es algo más allá de lo que trato Juan Guillermo Uribe en el porque de la guerra, el fascismo hoy imperante y aparentemente invisible en la sociedad contemporánea, un fascismo glamoroso, maquillado de social democracias mediáticas o neopopulismo globalizadores, el fascismo de la belleza como denuncia Marilyn Manson, eso nos atañe y el psicoanálisis no es un discurso contestatario, no plantea estos temas por joda o por posar de nada sino porque saltan en la palestra en las calderas de lo inconsciente y emergen como hojas trasapeladas en la mesa desordenada de lo imaginario.

Igual es el tema de la imagen especular y lo fotográfico como forma de comprender la realidad, realidad social para Marx o Lenin, pero realidad al fin y al fallo para una visión histórica que cambio la historia del siglo veinte, nada más ni nada menos que el realismo social, escuela filosófica podría decirse con expresión estética desarrollada brillantemente por gente como Eisenstein o Vertov en el cine. Si ven, el psicoanálisis toca cosas de la ostia como dicen los españoles, temas que te tocan los cojones, cosas que remueven la comodidad y el aletargamiento al que empezamos a acostumbrarnos y que cada uno llamara como le da gana, pero lo cierto es que la gente al comprar una revista y al leerla, lo que busca es cosas que trastoken, que rompan, que desnuden rupturas donde creemos que todo estaba dicho, que estaba bien, pero el psicoanálisis es ahí donde viene a incomodar, y no por gusto y gana, porque es el saber sobre la verdad del sujeto lo que incomoda, es decir nuestros síntomas son los que incomodan, esas contradicciones, interdicciones, ese juego de interpelaciones que se da cita en el lenguaje del sujeto y que eso que creemos que esta todo bien, que todo esta entendido ya no es tan así como pensamos o quizás necesitamos creer.

Entonces la revista puede ser un producto tranquilizante ni para el lector ni para el Foro que la publica, de pronto como producto editorial, pero va establecer lazo social, invita a ello, es un mensaje en una botella esperando botes y navegantes que la encuentren y respondan el mensaje, sino se la asume así, se corre el riesgo de hacer algo tedioso, aburrido, una comparsa triste que acompañe los avatares de la gente del foro, pero que poco le va y le viene al resto. No digo que haya que llamar la atención a toda costa, pero si lo que se publica, escribe, eso que interesa a la gente del foro y que desea compartir, eso pues no es del interés de otros, entonces mejor no hacer nada, para que...

Una publicación es más que eso que esa palabra dice, es más que ese todo y que sus partes, es algo más, no es plantear que todos tienen que escribir un artículo así como Germán había planteado que a todos les tocaba de ponencia para la Jornada como cuota, es más que eso, no son 6 o 7 artículos, dos reseñas, una ponencia, un editorial, una carátula, alguna ilustración y talvez publicidad comercial de un consultorio, una librería o un hotel, es más que todas esas partes, es una libidinización alrededor de algo, de la escritura, de la comunicación, del lazo con la ciudad, con otros foros de psicoanálisis, con pacientes, psicólogos tal vez, quien sabe. Pero a lo que voy es que lo que debe existir es el gusto por armar una revista, lo otro es carpintería editorial, el combustible es el que cuenta.

Personalmente siento que debo traducir ese pequeño mundo que el saber sobre la verdad del sujeto me dibuja lentamente y a veces imperceptiblemente.

Esto es Colombia, es el trópico a no se cuantos metros de altura, pero el trópico aquí no estamos para ser tan anquilosados como aquello que entendemos que es el conocimiento europeizado: frío, austero, marmóleo, indiferente.

INFORME DE LA JORNADA LOCAL DEL FORO

Se realizó el pasado jueves 29 de Septiembre en la ciudad de Pasto, la JORNADA LOCAL DEL FORO ¿QUÉ ES EL PSICOANÁLISIS?, realizado en el Aula Máxima de la UNAD. Con una asistencia mayor de sesenta personas.

Se presentaron tres ponencias a cargo de integrantes del Foro de Pasto, así:

«PSICOANÁLISIS: TERAPIA DEL AMOR» de Jhon Jairo Ortiz

«EL PERRO EN EL DIVÁN...» de Esteban Ruiz

«Y ENTONCES, ¿DE QUÉ CURA EL PSICOANÁLISIS?» de Henry Benavides

Este material será publicado en papel en las próximas semanas, por parte del Comité de Publicaciones del Foro. Y podrá ser adquirido durante las diferentes actividades que el Foro realiza en la ciudad (mesas de lectura, jornadas, seminarios, etc.)

ARTÍCULO III

EL ENIGMA DE LA SEXUALIDAD FEMENINA

11 de septiembre de 2003
Por Henry Benavides Castillo

Al pensar en el título de la conferencia y decidirme por el de el enigma de la sexualidad femenina, supuse que de entrada me sometía al desafío de esclarecer aquello que desde lo femenino asalta con inusitada sorpresa. Sin embargo, no es en esa dirección que apunta mi pensamiento, simplemente quiero resaltar algunos elementos desde la epistemología psicoanalítica y de la clínica que nos pueden ayudar a plantear la pregunta *¿qué quiere una mujer?* Dije ayudar a la pregunta, o sea a tratar de indagar el ser femenino desde donde se encuentra que es relación de diferencia frente a lo masculino, dije diferencia y no complementariedad, porque lo femenino se establece como diferente a lo masculino. Es a ese ser femenino que se pretende indagar con este encuentro. No voy a entrar en el debate sobre la multiplicación de los goces y la esquizofrenización de la sociedad actual que los acrecienta, negando la diferencia de los sexos, o sea la diferencia sexual.

El psicoanálisis se funda como una clínica de las mujeres, desde Berta Popenheim hasta hoy. Alguien dijo con justeza que fueron las mujeres con su padecimiento y con su palabra quienes fundaron el psicoanálisis. La indagación clínica de Freud, se inicia tratando de descifrar los enigmas de la histeria, por entenderla, no ya desde la abominación diabólica, como sino de posesión del averno; no ya desde la pretensión neurológica, porque precisamente lo que falla en la histeria es eso, los circuitos neurológicos presumiblemente implicados; lo hace desde la mente, o sea a partir de la psicología, pero aún mas allá de la psicología, desde la psique misma. Eso es el psicoanálisis: el encuentro de dos sujetos del inconsciente.

Y, ¿qué descubre Freud entonces? La primera conclusión es que aquello que se manifiesta como síntoma, obedece a un proceso mórbido cuyo origen se encuentra en la

infancia, o sea que algo pasó en la infancia de la bella histérica, cuya expresión actual en el síntoma no era si no la reviviscencia de un trauma primigenio. La teoría Freudiana habla sobre un síntoma ligado a lo sexual, específicamente a una violación. Posteriormente, Freud descubre que aquella seducción primigenia, mas que real era una seducción fantasmada. En donde el síntoma deviene como expresión de cumplimiento de un deseo, que se torna patológico en tanto es inconciliable al ideal del yo. En Freud, los síntomas son una manera de hablar, o de decir algo que no se puede decir. Creo que esa es una de las grandes virtudes del pensamiento Freudiano: recuperar para el sujeto además del estatuto epistemológico(ya dado por el discurso científico), el discurso mítico, que es particular a cada sujeto, en ese sentido todo síntoma es un mito de una verdad que se ignora y que sin embargo se recrea en la metáfora del síntoma. He allí la potencialidad del síntoma de la que habla el psicoanálisis.

de Lucein Freud



Freud durante toda su carrera siguió indagando lo femenino, y lo hacía en la clínica, no como elucubración intelectual, por ello la teoría Freudiana tiene consistencia, en tanto es el caso clínico el que la dicta y es mediante el cual se logran sus avances, por ello decimos que no hay psicoanálisis sin clínica. Pero, pese a su rigor epistémico, a sus prejuicios, sus retracciones (creo por ejemplo que Freud no pudo explicar a no ser con un rodeo de lo del niño, el paso del complejo de Edipo en la niña). Siempre va a encontrar un punto de no saber, un elemento que escapa a su juicio unificante (fálico) a cerca de lo femenino. Es entonces cuando desiste con una pregunta y dice: la mujer, ese continente oscuro ¿qué quiere una mujer?

El observador desprevenido puede preguntarse: ¿por qué insistir tanto en eso de la sexualidad femenina?, yo respondería que es porque pese a todo aún nos preguntamos. Pese al decreto forcluyente del sujeto dictado por la ciencia, aún indagamos. Pese al imperativo de la sociedad de consumo, aún preguntamos. Porque de eso se trata al indagar al sujeto y devolverle su estatuto ontológico. En eso consiste la práctica clínica en recuperar desde el sujeto su dimensión simbólica. Nos seguimos preguntando porque de todos modos la relación con la mujer esta allí, porque aun amamos, porque pese a que hay algo que nos une a ellas siempre hay un plus que denuncia que algo tampoco va. O sea que en lo que se refiere al amor, a las relaciones de pareja, a las demandas de amor, hay algo que no funciona. ¿Por qué será?

Quiero a través del escenario poético del amor intentar cifrar aquello de la diferencia sexual. Que es lo que sostiene el lugar de la identidad del sujeto, o dicho de otra forma, es el la identidad donde se vacía la identificación. Porque la identidad del sujeto humano, es el derivado de su lugar frente al sexo del otro, o sea que en el ser humano, la sexualidad no es correspondencia de su biología, lo cual quiere decir que si un sujeto es anatómicamente masculino, no por ello será frente a su sexualidad un hombre y viceversa con una mujer. O sea que estar dotado de aquello que la biología reconoce como los caracteres anatómicos de la diferencia sexual, no implica que el sujeto asuma como causa de su deseo, ni la función reproductora, ni una simetría con el supuesto lugar dado por su anatomía ¿y por qué? Porque en el ser humano la sexualidad (me refiero a la identidad sexual) se juega en el terreno del otro, o si ustedes me lo

homosexualidad femenina, sea que se siga deseando el falo paterno, siendo el falo del cual carece la madre, o imaginarizando poseer el falo del padre.

Lacan introduce las fórmulas de la sexuación que van a situar la posición femenina como excluida del inconsciente. Para Lacan el inconsciente se estructura como un lenguaje, lo cual quiere decir que en el lenguaje se instaura vía identificación un S_1 (significante fálico) que existe y es causa de la cadena significante: $S_1, S_1, S_1, S_1...S_2$, que deviene el saber del inconsciente. Veamos entonces por qué es que la mujer es un enigma, pues porque en el inconsciente solo existe el significante fálico, de lo cual se deriva aquello de que todo goce no es mas que goce fálico, o sea que en el inconsciente solo existe un 1, no hay lugar para un Otro del sexo, solo hay otro tachado $S(\bar{A})$, entonces ese Otro del sexo será un menos uno (-1) con relación al mas uno(+1) del significante fálico, o sea que toda posición femenina es menos uno frente a la pretendida unicidad del goce fálico.

Lacan es tajante, el goce fálico es de lo que gozan losa dos sexos, mas sin embargo -y esta es la gran paradoja- el goce fálico es aquello que le impide gozar al hombre de la mujer, pero es el único lugar desde el cual puede aproximarse a ella, ya que ella es un agujero en el saber $S(A)$, por ello es que el goce fálico no puede dar cuenta de aquello que es una mujer. La mujer no existe dice Lacan, pero es en el sentido de que no hay un significante en el inconsciente que dé cuenta del goce femenino, creo que este es el origen de que cuando se diga mujer, también se mencione el misterio, en tanto el goce otro de la mujer no puede ser dicho ni siquiera por ella misma. Dice Emmanuel Levinás: “*la mujer es el porvenir del Hombre*”, en tanto el porvenir es algo incierto, infinito, con vocación de futuro. El hombre intenta asir a la mujer con palabras, pretende descifrarla, rearmarla con su deseo, pero ella evanescente al fin es sombra de la fractura en el universo, es por ello que el amor se escribe cada vez, en el encuentro amoroso se perfila esta imposibilidad de completud, completud buscada pese a todo, negada y vuelta a buscar, esa es la intención poética del amor, ya que permite metaforizar la ausencia y el reencuentro con los objetos edípicos que constituyen la historia de cada sujeto, por ello para un hombre decir mujer, es la capacidad de metaforizar poéticamente la ausencia, entonces, digamos que el éxito del amor es su fracaso. Así, el amor dice a medias.

Serie Intersecciones IV de Hedi Oña

Quiero concluir subrayando algunas formas patológicas del amor en las mujeres. Empecemos diciendo que amar es un síntoma (no por ello negativo) ya que aspira a hacer el Uno con el Otro, o sea que imaginariza una completud que no es tal. Carmen Gallano, reconoce tres vertientes de patologías del amor en las mujeres:

- *Mujeres cuyo amor al hombre las enferma*, aman pero dicho amor las enferma. El hombre es su síntoma y las enferma el síntoma del hombre, los síntomas de él y el síntoma que deviene el para ella. Dolor e insatisfacción. Aman al hombre pero es el Hombre con mayúscula, ya que conviene al fantasma de ella y es una respuesta sintomática ya que se han quedado reducidas a ser un objeto del fantasma del hombre. Creen poder transformar al hombre que aman, su amor es la empresa de salvar al hombre. Se torna malestar cuando la ficción del hombre ideal estalla. Lo



sostienen como un padre porque lo necesitan para que las ame, sus partenaires son reediciones de ese padre ideal hiperconsistente.

- *Mujeres que enferman por no poder hacer del hombre su síntoma*, para bien o para mal, pese a amar a los hombres no pueden desearlos, no aman como mujeres porque no pueden desear. Es la inhibición. Son mujeres hijas que encuentran la forma de ahorrarse la pregunta por lo sexual, en tanto el otro no les va a reclamar que entreguen su castración. Sufren en la medida en que están atadas a un goce auto erótico.
- *Mujeres de amores locos*, enfermas del hombre, locos amores que se sitúan en la lógica masculina del todo hombre, peligrosos socialmente, ya que por ese amor se anula todo lo que ellas socialmente pueden ser por fuera de dicho amor.

¿CÓMO HACER PARTE DEL FORO DE PASTO?

Para solicitar el ingreso al Foro de Pasto, se debe enviar, vía E-mail al correo foropasto@yahoo.com, una nota donde se exprese de manera clara el deseo de pertenecer a la institución, acompañado de los datos personales completos: nombres, dirección, teléfonos, trabajo, etc.

Una vez recibido esta información, la Secretaría del Foro programará una cita para realizar la entrevista de ingreso. A esta se debe llevar dos (2) fotocopias de la cédula.

Hay que recordar que la Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto, tiene constitución legal y jurídica registrada ante la Cámara de Comercio y la DIAN como entidad sin ánimo de lucro y hace parte de la Internacional de Foros del Campo Lacaniano [IF] y así, de su Escuela [EPFCL], instituciones internacionales que tienen como objetivo federar las actividades de los Foros del Campo Lacaniano.

Es así que frente a los deberes y derechos que se adquieren al ingresar y pertenecer al Foro de Pasto, están, entre otras, las cuotas mensuales de sostenimiento a nivel local y la cuota anual a nivel internacional. También el compromiso disidido de hacer parte de las diferentes actividades programadas por el Foro, ya sea como organizador y responsable de ellas o como participante activo de las mismas. Y en la misma medida hacer parte de las decisiones que a nivel institucional local e internacionalmente se lleven a cabo. Teniendo preferencias de toda índole en las actividades que se organice de manera local, nacional o internacionalmente.

INFORME SOBRE LAS MESAS DE LECTURA

Los días MIÉRCOLES Dentro del Espacio Escuela, se está llevando a cabo la Mesa de Lectura/Comentario de Texto con las «*Conferencias de Introducción al Psicoanálisis*» de Sigmund Freud.

Se acordó que el coordinador de la Mesa será permutado cada tres sesiones por otro integrante del Foro.

Este trabajo se realiza de manera semanal los días miércoles a las 7:15 p.m. provisionalmente en las instalaciones de la UNAD (Bombona), salón 6, segundo piso.

Los días MARTES se está realizando la Mesa de Lectura/Comentario de Texto con el Seminario «*La Posición del Inconsciente*» de Alfredo Eidelsztein.

Se acordó que el coordinador de la mesa se permute cada tres sesiones por otro participante de las sesiones.

Este trabajo se realiza de manera semanal los días miércoles a las 6:15 p.m. provisionalmente en el INSTITUTO CLÍNICO EDIFICIO HERRERA, Carrera 27 N° 19 – 63 Tercer piso, Consultorio 304.

**Las Mesas de Lectura son de Entrada Libre
¡Están todos invitados!**

INFORME DE TESORERÍA DEL FORO

Se informa a los integrantes del Foro de Pasto el nuevo número de cuenta de ahorros.

DAVIVIENDA, Cuenta de Ahorros N° 1060 – 70277434 a nombre de ASOCIACIÓN FORO DE PSICOANÁLISIS LACANIANO DE PASTO

El procedimiento a partir de la fecha es el siguiente:

Se realiza la consignación respectiva, se hace una fotocopia del recibo de pago y se entrega en el casillero del Departamento de Psicología de UDENAR, correspondiente a DANÉY PORTILLA (Tesorera).

O en casos especiales, se pueden comunicar directamente con la encargada de la Tesorería para determinar otras opciones.

Se recuerda que los pagos de las cuotas de sostenimiento se deben realizar los primeros cinco (5) días de cada mes.

A PROPÓSITO DEL CARTEL...

«Para la ejecución del trabajo adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo. Cada uno de ellos [tenemos un nombre para designar esos grupos] se compondrá de tres personas al menos, de cinco como máximo, cuatro es la medida justa. Mas una encargada de la selección, de la discusión y de la salida que hay que reservar al trabajo de cada cuab».⁹

¿Qué es el Cartel entonces? El Cartel es un modo de respuesta institucional propuesto por Lacan para procurar producir el discurso del psicoanálisis contra su resistencia [los efectos imaginarios del grupo y las posiciones de infatuación y beatitud del analista].

Desde el acto de fundación el Foro incorpora para su funcionamiento al Cartel en una modalidad que quedó establecida en un número de cuatro participantes que, a partir de un tema en común, eligen su rasgo individual.

El Más Uno [+1], que surge de la elección de los cartelizantes, tiene función de líder, debiendo causar y velar por el trabajo con el que cada uno se comprometió.

Al cabo de dos años como máximo y uno como mínimo, del que se espera que se expongan el resultado de su trabajo, se produce su disolución y la permutación de sus integrantes para formar nuevos carteles.

⁹ Jacques Lacan definía al cartel de este modo en el Acta de fundación de la escuela francesa de Psicoanálisis del 21 de junio de 1964.

JORNADAS Y SEMINARIOS

FORO PASTO:

SEMINARIO NACIONAL & JORNADA LOCAL «LA SEXUALIDAD FEMENINA»

Seminario Nacional y Jornada Local de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano – Foro Pasto

San Juan de Pasto, 11 y 12 de Noviembre de 2005

Invitada: Beatriz Zuluaga [Foro del Campo Lacaniano de Medellín]

Informes: Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto [EPFCL – FORO PASTO]

E-mail: foropasto@yahoo.com

San Juan de Pasto - Colombia

FORO MEDELLÍN:

SEMINARIO NACIONAL «LA DIFERENCIA DE LOS SEXOS Y LA CUESTION FEMENINA EN FREUD Y LACAN: ¿Un cambio de paradigma?»

Seminario Nacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano – Foro Medellín

Medellín 4, 5 y 6 de Noviembre de 2005

Invitada: Rithee Cevasco [Foro Psicoanalítico Barcelona]

Informes: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín

Calle 48 a 77- 70 Teléfono 437 23 83 fax 234 66 34

E-mail foroslacan@emp.net.co

Medellín Colombia



CONSEJO DIRECTIVO

Presidente

Javier Ortega Castaño
javiorca@yahoo.com

Tesorería

Daney Portilla Ortiz
daneyportilla@yahoo.com

Secretaría

Ana Guadalupe Jurado Herrera
anagain@latinmail.com

Delegado ante la IF - Zona Latinoamérica Norte

Henry Benavides Castillo
hbecas@yahoo.com

